

Uso y disfrute de enciclopedias y diccionarios filosóficos

Gemma MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ
(Universidad Complutense)

RESUMEN: Este trabajo ofrece una selección de Enciclopedias y Diccionarios especializados en Filosofía, obras de referencia imprescindibles en determinados Centros de Documentación. En un primer apartado se estudian las Enciclopedias desde una panorámica general, para abordar a continuación las específicamente filosóficas. Un segundo apartado sitúa la problemática de los Diccionarios y de los propiamente filosóficos destacando las diferencias y similitudes con otras obras de consulta. Se trata de revalorizar este tipo de obras mediante el conocimiento de sus características esenciales, finalidades y autorías.

Palabras clave: Diccionarios Filosóficos, Enciclopedias Filosóficas, Obras de referencia, Filosofía.

ABSTRACT: This article shows a selection of Enciclopediae and Dictionaries specialiced in philosophy, which are reference works to be used in certain Documentetion Centers. The first chapter studies the Enciclopediae from a general point of view, and after goes in deep in the works refering specifically to philosophy. The second chapter refers to the dictionaries, highlighting the similarities and diferences with other reference works. The final aim is to increase the value of this works by the knowledge of its basic characteristics, objetives, and autorship.

Key Words: Philosophical Dictionaries, Philosophical Enciclopediae, Reference Works, Philosophy.

La calidad, utilidad y atractivo de las Enciclopedias y los Diccionarios Filosóficos depende de numerosos factores externos e internos cuyo conocimiento permite el uso continuado y el disfrute de estas obras de capital importancia para el estudioso de la Filosofía y los Centros de Documentación. Se trata de *obras de consulta*, también llamadas *obras de referencia*, las cuales suministran información muy variada sobre conceptos, hechos, filósofos o movimientos filosóficos, de un modo rápido y puntual, utilizándose para ello distintos soportes¹. Evidentemente, en el campo de la filosofía, el papel ocupa un lugar central, si bien el soporte informático se va adentrando cada vez más en este terreno.

En este artículo nos ocuparemos de Enciclopedias Filosóficas y de Diccionarios Filosóficos en castellano o traducidos a nuestra lengua. Se trata de una selección y, por ello mismo, objeto de crítica por parte de profesionales y usuarios. Somos conscientes de ello, si bien indicamos que nuestra mayor pretensión consiste en recoger las características esenciales, finalidades y autorías de estas seleccionadas y no agotadas obras de referencia. Nuestro objetivo principal reside en revalorizarlas mediante el conocimiento de las mismas en mayor profundidad, lo cual nos permitirá un mejor uso y un mayor disfrute. En un primer momento abordamos las Enciclopedias desde un punto de vista general, para pasar al análisis pormenorizado de las específicamente filosóficas. A continuación nos situamos frente a los Diccionarios y frente a los propiamente filosóficos. Terminamos con una visión de conjunto y un análisis general.

El cuadro que presentamos a continuación recoge los elementos básicos que van a decidir la valoración y el análisis de las Enciclopedias y de los Diccionarios Filosóficos seleccionados en este trabajo. Su fuente e inspiración está en la investigación llevada a cabo por Gloria Carrizo Sainero titulada *Las Fuentes de la Información*, y en el estudio titulado *Diccionarios*, de Pilar Irureta-Goyena Sánchez²:

¹ El lector puede consultar el estudio de Isabel Villaseñor Rodríguez titulado *Los instrumentos para la recuperación de la información: las fuentes* (In: Torres Ramírez, Isabel de (Ed.). *Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos*. Madrid: Síntesis, 1998, p.39-52). En este trabajo se analizan en profundidad, y con gran detalle, los rasgos característicos de las fuentes de información documentales, su clasificación y su importancia indudable para el investigador.

² In: Carrizo Sainero, Gloria; Irureta-Goyena Sánchez, Pilar; López de Quintana Sáenz, Eugenio. *Manual de fuentes de información*. Madrid: CEGAL, 1994, pp.15-44 y pp.143-172, respectivamente. Cfr. Cordón García, José Antonio. Las fuentes de información hoy. Criterios de selección y evaluación. In: Torres Ramírez, I.de (Ed.). *Ob.cit.*, p.43-64.

Valoración de enciclopedias y diccionarios filosóficos de carácter general:

<p>AUTORÍA</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Por el conocimiento de quienes intervienen en la elaboración de la obra, ya sean autores o editores. — Reseñas biográficas de los autores que indiquen su cualificación en el tema que desarrollan. — Indicar las diferentes funciones que realizan o voces que escriben los diferentes autores. — Editor reconocido como especialista en la edición de este tipo de obras.
<p>CONTENIDO INTELECTUAL O TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Elementos constitutivos de la obra y notas explicativas para su uso. — Finalidad y objetividad. — Cantidad de información. — Calidad de la información. — Ordenación de la información.
<p>INFORMACIÓN ADICIONAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Apéndices. — Datos biográficos. — Cantidad, calidad, situación y fiabilidad de los pies de fotos, ilustraciones, gráficos o cuadros. — Bibliografía anexa o lecturas complementarias.
<p>FORMA FÍSICA O FORMATO</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Tipo de encuadernación. — Manejabilidad en peso y tamaño. — Identificación externa. — Empleo, tipo y estilo de márgenes, columnas, reclamo y tipografía. — Información sobre actualizaciones. — Precio.

Enciclopedias y Enciclopedias Filosóficas

En líneas generales, cabe decir que las *Enciclopedias* son obras de autor colectivo, en las que los distintos especialistas abordan en profundidad los temas estudiados, que se proponen reunir la suma de todos los conocimientos, ofreciendo la información de forma sencilla, clara y amena, ya sea por su presentación, por su nivel de información o por los complementos, como pueden ser ilustraciones, gráficos, cuadros, diagramas, esquemas o mapas. La enciclopedia puede considerarse, pues, como “una obra de síntesis que recopila los conocimientos adquiridos por la humanidad en un momento de su historia. Es testimonio de una civilización de la cual refleja las corrientes de pensamiento y opiniones, las aspiraciones y las tendencias, de las que traduce las realizaciones”³.

A la hora de elegir una Enciclopedia, hay que fijarse en algunos aspectos⁴. En primer lugar, la *autoría* o el responsable de la obra. Hay que tener presente que las enciclopedias suelen ser de gran tamaño y son realizadas por numerosos colaboradores, razón por la cual el prestigio del director o coordinador que armoniza la publicación, así como la presencia de determinados redactores, facilita su aceptación o rechazo. En ocasiones, la firma del redactor es imprescindible ya que “captura información de libros y revistas, “despojándolos” de todo lo esencial y relevante, para pasarlo a sus cuartillas, y lo consensa y ordena según un esquema en el que se combina con lo procedente de otros libros de las mismas materias y de otras distintas y aun con lo elaborado por otros redactores. Lo presenta según la predeterminada intención divulgadora, ecléctica, crítica, imparcial o subjetiva, etc., y el lector puede entender que alguien, ahorrándole trabajo, ha leído para él y para todos los muchos potenciales usuarios de la enciclopedia, las obras fundamentales —a veces muy extensas o poco accesibles por raras o difíciles de asimilar— sobre las más diversas materias”⁵.

³ Malclés, L.N. *Manuelle de Bibliographie*. Paris: PUF, 1984, p.173.

⁴ Cfr. Villaseñor, Isabel. Las fuentes de información (I), y (II). In: López Yepes, José (Coord.). *Manual de Información y Documentación*. Madrid: Pirámide, 1996, p.200-228; Carrizo Sainero, G. Las fuentes de información. In: Carrizo Sainero, Gloria et alia. *Manual de fuentes de información*. Ed.cit., p.15-44; Irureta-Goyena, Pilar. Los Diccionarios. In: Carrizo Sainero, G. et alia. *Manual de fuentes de información*. Ed.cit, p.165-168; Katz, William. *Introduction to reference work*. 6th.ed. New York: McGraw-Hill, 1992.

⁵ Huarte Morton, Fernando. *Uso y disfrute de diccionarios y enciclopedias*. Madrid: CEGAL, 1992, p.111-112. La excelente obra de Huarte nos ha invitado a usar su ocurrente y

El segundo aspecto a tener en cuenta está en el *contenido intelectual o tratamiento de la información*. Todas las publicaciones deben de explicar con claridad cuáles son los elementos constitutivos de la obra y la finalidad de la misma, ya sea mediante prólogos, prefacio, introducción, o bien notas explicativas para el uso correcto de la obra en cuestión. En lo que respecta al contenido propiamente dicho, hay que valorar al menos tres aspectos: cantidad, calidad y ordenación de la información. La *cantidad* de información viene reflejada en el número de entradas y en la amplitud de información ofrecida en cada una de ellas. La *calidad* viene objetivamente determinada por la confianza que aporta al lector la trayectoria profesional que tenga el autor de una entrada específica, el editor, director o colaboradores de la Enciclopedia. Asimismo, es de gran importancia la *ordenación* que presente la información, ya que las enciclopedias puras no suelen ofrecer su contenido alfabéticamente, sino por grandes grupos de materias. De cualquier forma, pueden publicarse enciclopedias ordenadas según otros criterios (por ejemplo, cronológico, sistemático, temático o colecciones enciclopédicas) y, en tal caso, el papel que juegan los *índices* es esencial ya que éstos suponen una forma diferente de acceder a la información contenida.

En tercer lugar está la *información adicional*, en la que se incluyen los apéndices, datos biográficos, ilustraciones, gráficos y, en general, todo aquello que proporcione una información relacionada. Las Enciclopedias suelen presentar, al terminar cada tomo o cada artículo, una serie de notas bibliográficas que resultan excelentes guías para el usuario, ya que le permiten conocer las fuentes, libros o publicaciones periódicas de donde se ha sacado la información y así conseguir la ampliación de conocimientos en los distintos temas.

El cuarto aspecto que debe tenerse en cuenta para una adecuada valoración de una Enciclopedia está en la presentación física de la obra. La forma física o el *formato* es un dato que tiene más importancia de lo que parece. Intervienen en ella una serie de factores que añaden a una determinada publicación elementos para considerarla positiva o negativamente. Factores que van desde el tipo de *encuadernación* más o menos resistente⁶, su *manejabi-*

simpático título para nuestro artículo. Cfr. Vela, Leonor. Aplicaciones docentes de los cuestionarios de evaluación de enciclopedias: una propuesta. In: Martínez Comeche, Juan Antonio (Coord.). *Métodos didácticos en Biblioteconomía y Documentación*. VI Jornadas Académicas organizadas por la E.U.B.D. de la U.C.M. 10-11 de marzo de 1997. Madrid: Universidad Complutense, 1997, p.339-354.

⁶ Cfr. Huarte Morton, F. *Ob. cit.*, p.9-10: "Cientos de veces, personas que vemos en sus

lidad en lo que respecta al peso y el tamaño, la *identificación externa* con las suficientes indicaciones en el lomo para facilitar la selección en el estante, la *tipografía* con letra clara y fácil de leer, el tipo y la amplitud de los *márgenes*, la disposición en dos o más *columnas* o la carencia de las mismas, el uso del *reclamo*, o también el conocimiento por parte del lector de posibles *actualizaciones* y en qué forma van a producirse (suplementos, reedición, etc.) para poder hacer la previsión del espacio que ocupará finalmente la obra. Y por supuesto, el *precio*, ya que este tipo de obras tienen un coste económico alto, por lo que se convierte en un criterio de selección entre otras obras de similares características⁷.

Con respecto a la *tipología*, y siguiendo el criterio de la amplitud de su plan, encontramos enciclopedias *generales*, que abarcan todos los conocimientos, o las *especializadas*, que se centran en una rama del saber; según la amplitud geográfica, existen las enciclopedias *nacionales*, que se refieren a hechos y personajes de un solo país, *internacionales*, que hacen alusión a varios, y las enciclopedias *nacionalistas*, que hacen predominar la personalidad nacional a través de los conocimientos, dándoles un sesgo doctrinario; según el ámbito temporal, existen las enciclopedias *históricas*, que no actualizan su información, y las enciclopedias *contemporáneas* o en curso, que van actualizándose en sus datos a medida que aparecen⁸.

Cuando hablamos de Enciclopedias Filosóficas nos referimos a una tipología determinada, la de las enciclopedias especializadas en filosofía. Desde esta perspectiva, las tareas que puede acometer una enciclopedia de este tipo serían las cuatro siguientes: 1) Dar explicaciones de los principales términos técnicos usados por los filósofos. Términos como “analítico”, “categoría” o “universal” se usan constantemente en los textos filosóficos. 2) Informar de

despachos o retratadas en los periódicos, delante de sus libros, tienen como fondo una enciclopedia de cuya posesión y compañía se muestran orgullosos. Bien se ocupan los editores de procurar que las enciclopedias tengan encuadernación de lomos vistosos para que puedan servir de elemento de decoración; y aun de fomentar la adquisición de un mueble adecuado y fabricado especialmente para alojarlas”.

⁷ Cfr. *Idem*, p.10: “Junto a la imprescindible “tele”, el vídeo, la cadena musical o la pantalla para las diapositivas, los novios que tienen parientes o amigos de posibles, reciben enciclopedias como regalo de boda, o las compran con los ahorros destinados al establecimiento de la nueva sociedad”.

⁸ Cfr. Cordon García, José Antonio. Las Enciclopedias. In: Torres Ramírez, Isabel de (Ed.). *Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos*. Ed.cit., p.65-80; Carrizo Sainero, G. Las enciclopedias. In: Carrizo Sainero, G. et alia. *Manual de fuentes de información*. Ed.cit., p.109-142.

las principales respuestas a las cuestiones filosóficas, sobre todo de aquellas que son mantenidas con la suficiente frecuencia como para que se les dé un nombre: realismo, racionalismo, dualismo, etc. 3) Describir sumariamente las obras y opiniones de filósofos individuales, por supuesto no como sustitutivo adecuado de la lectura del filósofo mismo, sino para proporcionar una base informativa o como una guía preliminar de la lectura de sus obras. 4) Indicar los campos principales de la investigación filosófica mediante artículos sobre lógica, metafísica, epistemología, ética y estética que expliquen cuáles son los problemas que preocupan a los filósofos dentro de esos campos.

Se trata, pues de recibir información correcta y no expresiones partidistas de opinión⁹.

En el caso de los Centros de Documentación especializados en Filosofía destacan, por su calidad, utilidad, presentación y frecuencia en el uso las siguientes, aunque cabría decir, con Huarte, que aconsejar sobre cuál es la mejor enciclopedia es como recomendar un coche o un determinado analgésico: *Enciclopedia de la Filosofía Garzanti*, *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, y *Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos*. Todas ellas se encuentran en soporte papel. Mencionamos, en cuarto lugar, la *Universal Enciclopedia Multimedia* (de Micronet) en Cd-Rom.

— *Enciclopedia de la Filosofía Garzanti*. Barcelona: Ediciones B, Grupo Zeta, 1992, 1041p.

a) *Autoría*. Se trata de la traducción de la italiana *Enciclopedia Garzanti di filosofia*, publicada en 1981 y realizada por la Redacción Garzanti con la asesoría general de Gianni Vattimo. La traducción está realizada por varios autores: David Cifuentes, Montserrat Gurgui, Juan Andrés Iglesias, José Ramón Monreal, Maricarmen Otero, José María Pinto, Rosa Rius, Diana Rocco, María Cristina Romanini y Juan del Solar. La redacción y la coordinación corre a cargo de Lamberto Boni. Como redactores destacan los siguientes: Franca De Dominicis, Alberto Riganti y Tiziano Rossi. Los asesores son: en filosofía, Walter Calvini, Alessandro Ghisalberti, Sergio Landucci, Mario Monti, Carlo Sini y Valerio Verra; en epistemología está Paolo Parrini; en lógica formal, Sergio Benini; en lingüística, Carlo Prevignano; en psicología y psicoanálisis, Sadi Marhaba; en pedagogía,

⁹ Cfr. Urmson, James Opie (Ed.). *Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos*. Madrid: Cátedra, 1994(3ª), p.11-12.

Riccardo Massa; en antropología cultural: Ida Magli; en relaciones y teología, Paolo De Benedetti; y en sociología, Luciano Gallino. Asimismo colaboran en la redacción más de cien autores.

Esta Enciclopedia está asesorada por uno de los filósofos actuales más influyentes en Italia, Gianni Vattimo, catedrático del Departamento de Hermenéutica Filosófica en la Universidad de Turín (Turín, 1936), especialista en Heidegger y Nietzsche, a los que dedica algunas de sus obras, se sitúa en la perspectiva de una “postmodernidad” en la que, tras el hundimiento de la metafísica y sus dogmas, sólo cabe la posibilidad de acogerse a un pensamiento que considere al ser como finitud.

b) *Contenido intelectual.* Como partes antepuestas al texto figuran, en primer lugar, los nombres de todos los colaboradores de la obra. Un Prólogo de dos páginas sirve como antesala al texto, donde se indica la finalidad y el objetivo. En cuanto al tratamiento de la información destaca primeramente la *conexión filosofía-ciencias humanas*, ya que aquí la filosofía se presenta estrechamente vinculada con disciplinas como la lingüística, la psicología, el psicoanálisis, la teología, el estudio de las religiones, la antropología cultural, la sociología y la pedagogía. Se trata de su orientación más específica y llamativa. De hecho, los autores de esta Enciclopedia están convencidos de que en el mundo actual no es posible aislar la filosofía del conjunto de lo que neokantianos y positivistas llamaron «ciencias humanas», que han sido y son todavía sus puntos de referencia fundamentales y sus interlocutores privilegiados. Este vínculo, que define la esencia de la filosofía en nuestra cultura, afecta asimismo a la naturaleza y a los contenidos de esas disciplinas con las que está en contacto: “disciplinas impensables, a su vez, sin una referencia a la filosofía, de la que a menudo han sido en otras épocas partes o aspectos, pero que han conquistado su autonomía que aún no puede configurarse como una separación estricta”.

La segunda nota característica de la obra está en su adaptación al *lenguaje de la cultura* conservando la *exactitud técnica*. Se pretende llegar a una rigurosa exactitud técnica y, a la vez, convertirse en un instrumento de consulta rápido incluso para especialistas. Para ello, la obra tiene en cuenta el complejo lenguaje corriente de la cultura contemporánea, proporcionando de ese modo al usuario medio de dicho lenguaje un instrumento de desciframiento y enriquecimiento.

En tercer lugar, y desde un punto de vista formal, podemos aludir a la *estructura enciclopédica*, la cual no sólo ha sido utilizada para cubrir, mediante la red del orden alfabético, un amplio campo de nociones, términos,

nombres de autores y de movimientos espirituales, sino sobre todo para poner de manifiesto el carácter estratificado e interdisciplinario del lenguaje que de hecho hablamos; para conseguirlo se recurre a la red circular de remisiones (—) de unas voces a otras, aunque siempre se mantiene como base la relación con la tradición técnica de las disciplinas individuales. Además, se parte del presupuesto de que esta enciclopedia no es un diccionario, razón por la cual no describe objetos (como podrían ser la sociedad, la psiquis, los pueblos primitivos, etc.), sino que tan solo aspira a registrar, explicar y aclarar los conceptos que las ciencias particulares han utilizado para comprender los diversos campos de la realidad, o los términos que aparecen en la obra de determinados filósofos, pedagogos o psicólogos.

El *método* empleado también es digno de reseñar. La elección metodológica a la que se ha atendido la obra en la forma de tratar los conceptos y los términos específicos (por ejemplo: materia y forma, progreso, inconsciente, tabú, etc.) es la siguiente: después de una *definición lexicográfica* de carácter muy general, se indica, cuando es posible, el *origen del uso técnico* (filosófico, sociológico, psicológico, etc.) de la palabra y se *reconstruye la historia* de la misma en sus principales etapas a través de la obra de las figuras que le han otorgado un sello decisivo. En lo que respecta a los autores, sobre todo a los «mayores», como pueden ser Platón, san Agustín, Descartes o Hegel, esta exigencia de claridad y exactitud se resuelve en una exposición analítica de las principales obras.

c) *Información adicional*. Esta enciclopedia carece de apéndices, de ilustraciones o de gráficos. Tampoco ofrece bibliografía adicional, ni al final de la obra ni en las entradas. Incluso es bastante escueta en los datos biográficos, cuando afecta a la entrada de un autor.

d) *Forma física*. Tiene una encuadernación en rústica altamente resistente. Su peso y tamaño permite su traslado a cualquier punto de lectura. Su identificación externa, en un color verde intenso y con letras blancas en el lomo, ofrece suficientes indicaciones para su localización inmediata. Su tipografía es muy densa y apretada, con poco espacio de margen superior o lateral, lo cual sería negativo si no fuera por su calidad. En cuanto a las actualizaciones, nada se dice en el prólogo ni parece que se vayan a realizar “puestas al día” de esta obra. Presenta las entradas a dos columnas y es muy cómoda en su uso, además de utilizar el reclamo (en negrita y empleando la letra minúscula). Su precio es bastante asequible, en torno a las 2.000 pesetas.

— *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*. 1992 y ss.

a) *Autoría*. La Enciclopedia IberoAmericana de Filosofía es un proyecto de investigación y edición, puesto en marcha por el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Autónoma de México (Directora: Olbeth Hansberg) y del Centro de Investigaciones Filosóficas de Buenos Aires (Director: Mario Presas), y realizado por filósofos que tienen al español por instrumento lingüístico.

El Comité de Dirección lo componen las siguientes personas: Manuel Reyes Mate (Director del proyecto); León Olivé, Osvaldo Guariglia, Miguel A. Quintanilla y Pedro Pastur (secretario administrativo). Comité Académico: Javier Muguerza (Coordinador), Ernesto Garzón Valdés (Argentina), Elías Díaz (España), Luis Villoro (México), David Sobrevilla (Perú), Humberto Giannini (Chile), Guillermo Hoyos (Colombia), Javier Sasso. Por último, los autores fallecidos José Luis L. Aranguren (España), Fernando Salmerón (México), Ezequiel de Olaso (Argentina) y Carlos Alchourrón (Argentina).

La Enciclopedia IberoAmericana de Filosofía es el resultado editorial de un Proyecto de Investigación financiado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología y por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia. Cuenta también con la ayuda de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. La colaboración editorial se realiza a través de la Editorial Trotta (S.A.) y el C.S.I.C. A veces la edición cuenta con otras ayudas complementarias como la UNED.

b) *Contenido intelectual*. Participan en esta vastísima obra más de 500 especialistas de todos los países pertenecientes a la comunidad filosófica hispanoparlante. La presentación a la obra, que aparece en todos y cada uno de los volúmenes, es clara y muy iluminadora: “Existe una pujante y emprendedora comunidad filosófica hispanoparlante que carece, sin embargo, de una obra común que orqueste su plural riqueza y contribuya a su desarrollo. No se pretende aquí una enciclopedia de filosofía española sino articular la contribución de la comunidad hispanoparlante a la filosofía, sea mediante el desarrollo cualificado de temas filosóficos universales, sea desentrañando la modalidad de la recepción a esos temas filosóficos en nuestro ámbito lingüístico. La voluntad del equipo responsable de integrar a todas las comunidades filosóficas de nuestra área lingüística, buscando no sólo la interdisciplinariedad sino también la internacionalidad en el tratamiento de los temas, nos ha llevado a un modelo específico de obra colectiva. No se trata de un

diccionario de conceptos filosóficos ni de una enciclopedia ordenada alfabéticamente sino de una enciclopedia de temas monográficos selectos. La monografía temática permite un estudio diversificado, como diverso es el mundo de los filósofos que escriben en español”.

La estructura temática de la Enciclopedia consiste en 34 volúmenes que han ido apareciendo progresivamente desde el año 1992, aunque no en el mismo orden que figura en la numeración que aquí se presenta, que es precisamente la del Plan General. Cada uno de los volúmenes gira en torno a un tema monográfico, tratado de un modo interdisciplinar; sus títulos son los siguientes: 1) Lógica, a cargo de Carlos E. Alchourrón, José M. Méndez y Raúl Orayen; 2) Filosofía de la Lógica; 3) El lenguaje; 4) La mente humana, a cargo de Fernando Broncano; 5) El conocimiento; 6) Racionalidad epistémica, a cargo de León Olivé; 7) La ciencia: estructura y desarrollo, a cargo C. Ulises Moulines; 8) Ciencias exactas, naturales y sociales; 9) Ciencia, tecnología y sociedad; 10) Concepciones de la metafísica; 11) Cuestiones metafísicas; 12) Concepciones de la ética, a cargo de Victoria Camps, Osvaldo Guariglia y Fernando Salmerón; 13) Razón y acción; 14) Cuestiones morales, a cargo de Osvaldo Guariglia; 15) El Derecho y la Justicia, a cargo de Ernesto Garzón Valdés y Francisco Laporta; 16) Filosofía Política I: Ideas políticas y movimientos sociales, a cargo de Fernando Quesada; 17) Filosofía Política II: Teoría del Estado, a cargo de Elías Díaz y Alfonso Ruiz Miguel; 18) Filosofía de la historia, a cargo de Reyes Mate; 19) Estética; 20) Religión, a cargo de José Gómez Caffarena; 21) La cultura, a cargo de David Sobrevilla; 22) Filosofía de la educación; 23) Filosofías no occidentales; 24) Historia de la filosofía antigua, a cargo de Carlos García Gual; 25) La filosofía medieval; 26) Filosofía iberoamericana en la época del Encuentro, a cargo de Laureano Robles; 27) Del Renacimiento a la Ilustración I, a cargo de Ezequiel de Olaso; 28) Del Renacimiento a la Ilustración II; 29) La filosofía del siglo XIX; 30) El pensamiento social y político iberoamericano del siglo XIX; 31) Filosofía del siglo XX; 32) Filosofía del siglo XX en Iberoamérica; 33) Filosofía de la filosofía; 34) Indices.

Los distintos volúmenes están estructurados en cinco partes. En primer lugar se realiza una presentación al volumen correspondiente, mediante una Introducción donde el encargado de la edición hace una valoración de conjunto de la temática asumida, realiza una somera explicación de los trabajos y trayectoria intelectual de los autores que participan y comenta las perspectivas y enfoques desde los que se aborda la problemática. A continuación y aisladamente se presentan los trabajos de los distintos colaboradores, entre

diez y veinte estudios relacionados con el tema central. Termina el volumen con un *Índice analítico*, un *Índice de nombres* y una *Nota biográfica* de autores donde se nos da información sobre el prestigio y la labor intelectual de los participantes.

c) *Información adicional*. Al ser realizada por distintos colaboradores, la Enciclopedia presenta como anexo a cada uno de sus artículos una bibliografía específica del tema. Los autores presentan también un conjunto de citas y de notas que enriquecen los artículos, si bien no hay un criterio uniforme y depende de cada participante.

d) *Forma física*. De color naranja intenso, el título del volumen en negro y el nombre del que realiza la edición en color rojo, su formato simula el de cualquier monografía filosófica. Su tamaño, en consecuencia, es reducido y no voluminoso. Muy manejable y con letra muy clara. Los márgenes son muy amplios. Su precio depende del volumen en cuestión si bien podemos decir que oscila entre las 2.000 y 3.000 ptas.

— Urmson, James Opie (Ed.). *Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos*. Traducción de Ana Sánchez (Traducido del inglés de la 2ª edición revisada, 1975). Madrid: Cátedra (Colección "Teorema", Serie mayor), 1994(3ª), 422p.

a) *Autoría*. Bajo la dirección de J.O. Urmson, "Fellow" del Corpus Christi College de la Universidad de Oxford y autor de numerosas obras en torno a la Lógica, la moral y el lenguaje, y con más de cuarenta y cinco colaboradores especialistas de la talla de Alasdair Macintyre, profesor de Historia de las Ideas de la Universidad de Brandeis, D.J. O'Connor, profesor de Filosofía de la Universidad de Exeter, Walter Kaufmann, profesor de Filosofía de la Universidad de Princeton, o Sir Isaiah Berlin, director del Wolfson College de Oxford, esta enciclopedia ofrece al público español una obra de referencia indispensable.

b) *Contenido intelectual*. Como ya indica el título de la obra, se trata de una enciclopedia concisa. El número total de artículos incluidos ha sido restringido según el principio de que es mejor tener un número razonable de artículos útiles que un gran número de artículos inútiles, aunque seleccionar tiene sus inconvenientes. Los principios de selección más llamativos seguidos en esta enciclopedia son los cuatro siguientes.

Primero, y esto es lo más importante, se ha escogido una interpretación razonablemente estrecha de lo que constituye la filosofía, interpretación que se conforma más al uso de los filósofos profesionales de la tradición occi-

dental que al uso popular. A juicio de Urmson, en el pensamiento popular un filósofo es un hombre de elevados principios que es inmune, en la medida de lo humanamente posible, a los intereses y problemas a corto plazo de los mortales ordinarios, calmado y ecuánime cara a la adversidad, que tiene un mensaje para los seres humanos acerca de cómo pueden vivir mejor y más sabiamente, mensaje que se llama «una filosofía de la vida». Pero, aun cuando los tienen, los grandes filósofos de la tradición occidental no han alcanzado la fama por estos rasgos; Platón, Descartes, Locke o Kant y los otros grandes autores de la filosofía occidental alcanzaron su grandeza por caminos bastante distintos a éste, y en general estaría fuera de lugar preguntar por su “filosofía de la vida”. Es posible que en la época helenística, cuando los sabios estoicos y epicúreos filosofaban acerca de cómo se debe vivir, se haya conformado la filosofía de occidente a la imagen popular. Con unas pocas excepciones notables, la filosofía oriental ha estado tradicionalmente más de acuerdo con esta concepción popular. Pues bien, la filosofía oriental tradicional ha sido excluida de esta Enciclopedia porque se considera que los logros de los sabios budistas y confucianos no están estrechamente relacionados con los de los filósofos occidentales, y además, que no es posible incluir ambos temas dentro de los límites de una enciclopedia concisa. La decisión de cómo vivir es sin duda más importante que cualquier lucha intelectual por el entendimiento teórico, pero este último es el objetivo de la filosofía occidental.

Un segundo principio de selección ha sido que se ha concedido prioridad a las necesidades de los lectores no especialistas, razón por la cual los artículos de problemas muy técnicos y los filósofos que se especializaron en éstos han sido restringidos a un mínimo. Se piensa que los lectores que puedan abordar con provecho temas de gran envergadura, como podrían ser las especulaciones más abstractas de la lógica, no necesitarán la guía de esta enciclopedia.

En tercer lugar se ha supuesto que el lector no es políglota; por tanto, aquellos filósofos de cuyas obras no se dispone traducción han sido omitidos o se les ha dado un tratamiento quizá más breve del merecido. Por tanto, esta enciclopedia no pretende ser una guía comprehensiva de la filosofía moderna, aunque se esfuerza por extenderse más allá de los confines de las modas filosóficas contemporáneas americanas e inglesas.

Por último, se han incluido muchos filósofos vivos, pero aquellos cuya obra aún está en progreso han sido tratados con una brevedad que no es indicativa de sus méritos, y a aquellos cuyos escritos son fácilmente accesibles en forma de libro se les ha dado preferencia sobre los que han escrito, prin-

cialmente, en revistas especializadas. En este campo particular ha sido imposible considerar el mérito como principio único de selección.

c) *Información adicional*. Al final de la obra se nos ofrece una *Nota sobre los colaboradores*, donde se nos indica, uno por uno, y a continuación del nombre, las siglas que han sido utilizadas para firmar las distintas entradas de la Enciclopedia. Se nos da noticia del cargo docente que tienen los autores, ya que todos ellos son profesores de distintas universidades inglesas y americanas, y se alude a los principales trabajos en el ámbito de la filosofía. Otra información adicional reside en una *Bibliografía complementaria*, dividida en tres grandes campos: Filosofía antigua (incluye bibliografía de carácter general y de filósofos individuales), Filosofía medieval (incluye bibliografía de carácter general y de filósofos individuales), y Filosofía moderna, dividida esta vez la bibliografía en cinco grupos temáticos: Historia de la Filosofía, Teoría del conocimiento y Metafísica, Estética, Ética y filósofos individuales. Es de agradecer la adaptación al público español de la bibliografía en general, ofreciendo traducciones y ediciones en castellano.

d) *Forma física*. Encuadernación altamente resistente, muy manejable en peso y tamaño. Su identificación externa simula la de un libro cualquiera, sin ser demasiado llamativo, lo cual dificulta su identificación como enciclopedia. La tipografía es muy densa pero fácil de leer. La amplitud de márgenes es razonable. Las voces entran en mayúsculas, y aunque cambia la letra, no es muy llamativo. Los reclamos también están en mayúsculas. El texto se presenta a dos columnas. No tiene actualizaciones que se sepa, solo reediciones debido a su calidad. Su precio: 2.500 pesetas.

— *Filosofía*. En: *Universal Enciclopedia Multimedia*. Madrid: Micronet, 1996.

En todas las Enciclopedias que están saliendo en CD-Rom se incluye un apartado destinado a la filosofía. Ahora bien, no todas ellas dedican a esta disciplina el espacio y la profundidad que merece. Destacamos, sin embargo, el apartado que la Enciclopedia Universal de Micronet dedica al ámbito filosófico. Debido a que la principal fuente de información consiste en la *Historia de la Filosofía* de Nicolás Abbagnano y en la *Enciclopedia Filosófica* de Garzanti, este apartado resulta de gran utilidad y rigor.

La Enciclopedia de Micronet presenta en su parte superior cinco apartados: Categorías, Buscar, Galería, Salto al azar, y Salir. Si “pinchamos” en *Categorías* podemos acceder a seis grandes bloques temáticos, como son: Arte, Humanidades, Geografía, Ocio, Técnica y Vida. Solo nos queda “pin-

char” en *Humanidades* y ya estamos dispuestos para encontrarnos con la Filosofía. Micronet, en efecto, divide las Humanidades en 13 campos temáticos: Antropología, Derecho, Economía, Filología, Filosofía, Historia, Lingüística, Literatura, Mitología, Política, Psicología, Religión y Sociología. Hacemos click en *Filosofía* (luego en Buscar y Cerrar) y aparece una pantalla donde podemos acceder de la A a la Z a los distintos temas, filósofos y corrientes del pensamiento filosófico. Es de gran calidad y con abundante información acerca de cada uno de los temas seleccionados. La ventaja de esta Enciclopedia reside fundamentalmente en su puesta al día ya que ofrece la posibilidad de su actualización anual con solo enviar la versión anterior. Su precio oscila entre las 15.000 y las 20.000 ptas.

Otras Enciclopedias Filosóficas

Aunque no están, por el momento, traducidas a nuestra lengua, no puede cerrarse este apartado referente a las Enciclopedias sin mencionar otras Enciclopedias Filosóficas de gran calidad en el universo de la filosofía. En el caso de los Centros de Documentación especializados en Filosofía destacan las tres siguientes:

— Edwards, Paul (Ed.). *Encyclopaedia of Philosophy*. 8 vols. in 4. New York: McMillan and Free Press; London: Collier MacMillan, 1972 (reprint.)

— *Enciclopedia filosofica*. 6 vols. Centro di Studi Filosofici di Gallarate. Firenze: G.C.Sansoni Editore, 1967 (2ª).

— Jacob, André (Ed.). *Encyclopédie philosophique universelle*. 4 vols. in 6. Paris: PUF, 1989.

Diccionarios y Diccionarios Filosóficos

Además de las Enciclopedias tenemos los *Diccionarios*. Constituyen una obra de referencia familiar a casi todo el mundo o, al menos, mucho más conocida, cercana y manejada que otro tipo de fuentes de información. Los podemos definir como libros en los que se encuentran la serie de palabras de un idioma o de una materia determinada, colocadas alfabéticamente y explicadas, o bien con su equivalencia en otro idioma (María Moliner. *Diccionario del uso del español*. 12ª ed. reimp.). Se pretende, pues, ordenar “la mayoría”

de las voces de un idioma o de una materia específica bajo entradas que son colocadas alfabéticamente.

Ahora bien, si el Diccionario define palabras y trata de significados y usos de palabras, no está muy clara la diferencia existente entre el diccionario y otras obras de referencia, como el léxico, el vocabulario o el glosario. A decir verdad, estos tres vocablos presentan sinonimia práctica con respecto al diccionario, y son muchos los autores que advierten la confusión producida por la multiplicidad terminológica; por ejemplo, en su obra *Dictionaries*¹⁰ Kenneth Whittaker realiza un estudio en profundidad acerca de las posibilidades, función, tipos y confusión con otras fuentes.

Pues bien, cabría decir, sin disipar con ello enteramente la sinonimia ni la confusión, que el *léxico*, el *vocabulario* y el *glosario* se aplican más bien a obras que abarcan un campo más restringido del conocimiento y, además, que utilizan la explicación de los términos más bien que la definición de los mismos: “La palabra *glosario* parece ser preferida para aplicarla a un conjunto muy limitado de palabras; *léxico* es, sobre todo, lo que recoge los términos propios de la lengua de un autor o de un lugar, o los de una ciencia o técnica determinadas; *vocabulario* se usa para el apéndice de un libro, donde se explican —en su totalidad o seleccionadas conforme a algún criterio— las voces contenidas en el mismo. Pero cualquiera de estas tres palabras se encuentran empleadas indistintamente o dan título a libros como mera variante de “diccionario”. (...). A pesar del atractivo de *diccionario* y *enciclopedia* como palabras mágicas, hay algún libro que siéndolo realmente, no se titula así sino *Manual*, *Vademécum* o con nombre más literario”¹¹.

Por último, no podemos obviar otro tipo de confusión, y es la relación entre las enciclopedias, estudiadas anteriormente, y los diccionarios. Si hablamos de diferencias, tendríamos que aludir a que la enciclopedia ofrece informaciones sobre cosas, mientras que el diccionario define palabras y se refiere a usos y significados. Pero la línea divisoria es en ocasiones bastante tenue ya que, por ejemplo, para explicar un concepto es menester definirlo previamente. Surge entonces el llamado *Diccionario Enciclopédico*, que sería una mezcla entre ambos y tendría algunas de las notas definitorias de las enciclopedias.

Irureta-Goyena, en su excelente estudio acerca de los diccionarios, señá-

¹⁰ London: Clive Bingley, 1978. Cfr. Pons Serra, Amadeu. Los Diccionarios. In: Torres Ramírez, I.de (Ed.). *Las fuentes de información*. Ed.cit., p.81-104.

¹¹ Huarte, F. *Ob.cit.*, pp.16-17.

la tres características asumidas por el diccionario: presenta entradas por nombres de lugares y de personas; incluye a veces apéndices de muy diverso tamaño o variedad informativa; proporciona no sólo la definición de la palabra sino además una gran cantidad de información acerca de la misma¹².

Cabría añadir otras cuatro características de las enciclopedias que se añaden al diccionario para presentarse como un Diccionario Enciclopédico, a saber: suelen ser obras de autor colectivo; el prestigio del director, compilador o editor determina el uso o el rechazo de un Diccionario Enciclopédico; las voces o artículos aparecen firmados por autores relevantes; incluyen en cada voz una nota bibliográfica orientativa acerca de dónde se ha sacado la información o bien para una ampliación del tema en cuestión.

Debido a que ofrecen distintos tipos de información, satisfacen una gran variedad de necesidades informativas, lo cual determina una tipología muy variada, que puede ser desde el Diccionario académico, el Diccionario de lengua, el Diccionario especializado, el Diccionario de sinónimos o el Diccionario enciclopédico, entre otros, si bien Whittaker, Irureta-Goyena, y otros autores hablan de cuatro grandes tipos: Diccionarios generales de la lengua, Diccionarios de lenguas extranjeras, Diccionarios temáticos y Diccionarios con propósito especial.

El Diccionario de Filosofía entraría en la tipología de Diccionario especializado o Diccionario temático. Constituye un instrumento de referencia fundamental para la investigación y han de recogerse en todo Centro de Documentación especializado en esta materia. Las razones para revalorizar el Diccionario Filosófico frente a otras obras de consulta son muchas, si bien cabe señalar, con Diego Sánchez Meca, una muy significativa: "Por un lado, la filosofía no constituye, a diferencia de lo que sucede en el ámbito científico, un conjunto de resultados comprobados y revalidados por una mayoría de expertos y susceptible de poderse exponer en el orden lineal de un tratado. Cualquier resultado que se plantee como una respuesta a un problema o cuestión filosóficos sólo representa una perspectiva o una aportación de carácter unilateral. En la medida en que la filosofía no es, en realidad, otra cosa que el filosofar mismo, o sea, una actividad viva, contextualizada en unas coordenadas espacio-temporales concretas y en estrecha relación con el conjunto de problemas que, en cada época, afectan al hombre y a la sociedad, sus nociones esenciales han de constituir necesariamente una y otra vez el punto de

¹² Los Diccionarios. In: Carrizo Sainero, G. et alia. *Manual de fuentes de información*. Ed.cit., p.148; cfr. *Idem*, p.145-172.

partida y la meta de una multiplicidad de referencias cuya circularidad, como recíproco remitirse unas a otras, constituye la unidad nunca concluida de la filosofía misma. No es pertinente, por tanto, tratar de conseguir un elenco de nociones como respuestas más o menos estandarizadas a los problemas filosóficos. Pero un diccionario, que expone alfabéticamente los conceptos y autores de la filosofía, resulta, de entrada, una forma literaria apropiada a ese carácter vivo del filosofar, pues no sólo descifra el contenido específico de cada referencia del lenguaje filosófico, sino que, poniendo de manifiesto la multiplicidad de las relaciones que los conceptos y los autores mantienen entre sí al referirlos circularmente unos a otros, excluye detenerse y reducirse a una perspectiva parcial y siempre provisional de sus significados. Por ello, la lectura de un diccionario, a diferencia de lo que puede suceder con un tratado o un manual, no se acaba nunca, pues va abriendo al lector progresivamente a la multiplicidad de los diversos recorridos posibles y permanece siempre abierta a las transformaciones y cambios de perspectiva que, sin cesar, tienen lugar en la producción histórica de la reflexión filosófica¹³. Nos limitamos a señalar aquí algunos de los Diccionarios Filosóficos más importantes y usuales, lo que no quiere decir que con ello se agoten los Diccionarios específicos de Filosofía en castellano: *Diccionario de Filosofía* (de N. Abbagnano), *Diccionario de Filosofía* (de J. Ferrater), *Vocabulario técnico y crítico de la filosofía* (de A. Lalande), *Diccionario de Filosofía* (de D. Sánchez), y *Diccionario filosófico* (de F. Savater). En otros soportes mencionamos el *Diccionario de Filosofía en CD-ROM* (ed. Herder).

— Abbagnano, Nicola. *Diccionario de Filosofía*. Traducción de Alfredo N. Galletti. México: FCE, 1993 (10ª reimpr.), 1.208 p.

a) *Autoría*. Nicolas Abbagnano (1901-1990), pensador y filósofo italiano de gran prestigio internacional, fué catedrático de Filosofía y Letras de la Universidad de Turín y uno de los fundadores del Centro de Estudios Metodológicos, principal centro de difusión de la epistemología contemporánea y en particular del neopositivismo. Autor de diversas obras, ensayos y numerosos artículos y trabajos relacionados con la filosofía y también con la sociología, como *La estructura de la existencia* (1939) o *Esta loca filosofía* (1979). Fué uno de los primeros que desarrolló en Italia los temas del existencialismo y contribuyó de ese modo a superar el predominio de la influen-

¹³ *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alderabán, 1996, pp.7-8.

cia idealista. Su obra cumbre es sin duda su *Historia de la Filosofía*¹⁴ en cuyas ediciones sucesivas¹⁵ se ha actualizado su contenido y se lo ha puesto al día a base de nuevas investigaciones historiográficas y de nuevas orientaciones de crítica histórica y metodológica, sobre todo en el terreno de la Filosofía Contemporánea.

La primera edición en italiano del *Diccionario de Filosofía* aparece en 1961. Turín: Unione Tipografica Editrice Torinese. *Dizionario di filosofia*. La primera edición en español fué en 1963.

b) *Contenido intelectual*. La finalidad de este Diccionario es la de poner a disposición de cualquier persona un repertorio de las *posibilidades de filosofar* ofrecidas por los conceptos del lenguaje filosófico, tal como se han venido constituyendo desde los tiempos de la antigua Grecia hasta nuestros días. El Diccionario nos muestra cómo algunas de estas posibilidades han sido desarrolladas y explotadas hasta el agotamiento y cómo otras, en cambio, han sido insuficientemente elaboradas o dejadas de lado: "En un período en que los conceptos a menudo se confunden y mistifican, hasta el punto de resultar inservibles, la exigencia de una rigurosa precisión de los conceptos y de su articulación interna adquiere vital importancia" (Prefacio, p.VII). El Diccionario tiene, como todo otro Diccionario lingüístico, una base fundamentalmente histórica y muestra cuáles han sido y son los usos de un término en la lengua filosófica del mundo occidental; asimismo, y en determinados casos, la relación con el uso que el término tiene en el lenguaje común.

La obra de Abbagnano está dividida en cuatro partes. El *Prefacio*, firmado en octubre de 1960, indica la finalidad de la obra y el agradecimiento a la colaboración de Giulio Preti, de la Universidad de Florencia, redactor de algunas de las voces, sobre todo de lógica, indicadas por las siglas G.P. Asimismo alude el autor a los comentarios de amigos como Norberto Bobbio, Eugenio Garin, etc., muy útiles para la redacción final del texto.

En segundo lugar se enumeran algunas *Advertencias* para el correcto uso y manejo del Diccionario, de las que mencionamos las más importantes: a) El Diccionario contiene solamente términos, no nombres propios. Si bien contiene términos como platonismo, aristotelismo, criticismo, idealismo, etc., que se refieren a la doctrina de un filósofo, de una escuela o a aspectos

¹⁴ Está publicada en 3 volúmenes. Traducción del italiano por Juan Estelrich y J. Pérez Ballestar. Barcelona: Hora, 1994(4ª). Volumen 4 en 2 tomos, por Giovanni Fornero, 1996.

¹⁵ La primera edición en castellano es de 1956; la segunda edición ampliada es del año 1975.

o direcciones comunes a varias doctrinas, tales términos se limitan a exponer los fundamentos de las doctrinas o de las direcciones en cuestión, con la mayor brevedad posible, dado que las opiniones de los filósofos a las que ellas se refieren están ampliamente citadas en todos los términos principales. b) Se incluyen artículos dedicados no solamente a las disciplinas filosóficas en particular (metafísica, ontología, gnoseología, metodología, ética, estética, etc.) sino también a disciplinas científicas de carácter teórico o de fundamento teórico (matemática, geometría, economía, física, psicología, etc.), en cuya relación los términos del Diccionario se limitan a distinguir las diferentes *fases conceptuales* a través de las cuales la disciplina ha pasado o a las diferentes direcciones que ofrece como alternativas de investigación o de interpretación. c) En cuanto a los términos que se refieren a conceptos complejos, problemáticos o que han tenido o tienen diferentes interpretaciones, se ha seguido el siguiente procedimiento: a) se ha dado al comienzo (en lo posible) el significado general o generalizado al cual se pueden reconducir todos (o la mayor parte) de los significados verificados; b) estos últimos significados se han distinguido y reagrupado en pocas categorías; c) cada categoría de significado ha sido ilustrada con citas textuales. Se ha cuidado que los significados fundamentales se distinguieran y formularan con el objeto de incluir el mayor número posible de significados comprobados.

Abbagnano también nos ofrece una *Lista de Abreviaturas*. Se han usado abreviaturas para los títulos de las obras citadas con mayor frecuencia, las cuales aparecen en esta lista. Acerca de las obras clásicas, se han empleado los sistemas de citas adoptados comúnmente por los estudiosos. De las obras citadas se indica la parte o volumen, el capítulo y el párrafo, además de la página, con el fin de que la cita corresponda a las diferentes ediciones o traducciones de la obra.

En cuarto lugar tenemos la lista de términos. Para evitar las incertidumbres y los equívocos que pudieran nacer de las citas compuestas originariamente en lenguas diferentes, se han puesto al principio de cada artículo la indicación del vocablo griego, latín, inglés, francés y alemán a que se hace referencia en el curso del artículo mismo. En la traducción al castellano se han dejado, en los casos oportunos, los vocablos en italiano. Las voces abarcan la problemática de la filosofía occidental desde un punto de vista técnico y de especialización por parte del usuario, si bien hay numerosos términos que explican corrientes y conceptos de la filosofía oriental, sobre todo aquellos que más han incidido en los filósofos de renombre occidental.

c) *Información adicional*. No puede hablarse de información anexa ya

que no se nos ofrece ni apéndices que amplíen las voces ni tampoco bibliografía complementaria. Se trata, por tanto, de un Diccionario en el más puro sentido de la palabra.

d) *Forma física*. Las voces, de la A a la Z, se introducen en minúscula y en negrita. Se utiliza el reclamo. Está impreso en dos columnas, con amplios márgenes y letra más bien grande. Es un volumen de gran tamaño y peso. Su precio supera las 5.000 ptas. en encuadernación empastado.

— Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*. 4 tomos. Barcelona: Ariel, 1994.

a) *Autoría*. Se trata del Diccionario de Filosofía más conocido y consultado por los investigadores y está presente en casi todos los centros de Documentación. Es la obra más célebre de Ferrater Mora (1912-1991), dando muestras de una gran capacidad como historiador e intérprete de la literatura filosófica occidental. Se publicó en México en 1941 y alcanzó su quinta edición en Buenos Aires en 1965, esta vez con dos volúmenes. La sexta edición se publicó en Madrid en 1979 y ya cuenta con cuatro volúmenes. Esta obra está realizada por una sola persona y es la labor de toda una vida ya que Ferrater fue ampliando, reformando, añadiendo voces en cada nueva edición. Estamos ahora ante una Nueva edición revisada, aumentada y actualizada por el profesor Josep-Maria Terricabras, director de la Cátedra Ferrater Mora de Pensamiento Contemporáneo de la Universitat de Girona. La supervisión está realizada por la profesora Priscilla Cohn Ferrater Mora. Esta sexta edición, en cuatro volúmenes, contiene cambios con respecto a la precedente (1965): hay 756 entradas nuevas, incluyendo artículos sobre personas, conceptos y corrientes. Se han modificado, aumentado o reescrito por completo 542 artículos. Se ha corregido, comprobado, aumentado, puesto al día y reordenado la bibliografía. El número de títulos nuevos pasa de 6.000. Se han corregido los miles de erratas de la edición y reimpressiones procedentes. El número total de entradas en esta edición es de 3.154. En términos absolutos esta edición tiene un 50 por 100 de material nuevo respecto a la anterior¹⁶. La nueva edición consiste principalmente en poner al día numerosos datos y en la incorporación de nuevas voces sobre filósofos o conceptos, empresas ambas que quedan reflejadas y consignadas en todo momento.

¹⁶ Pueden mencionarse algunas versiones de este famoso Diccionario, realizadas y asesoradas por el autor, en volúmenes más reducidos y manejables: *Diccionario de grandes filósofos*. 2 vols. Madrid: Alianza, 1986; *Diccionario de Filosofía abreviado*. Texto preparado por Eduardo García Belsunce y Ezquiel de Olaso. Barcelona: Edhasa-Sudamericana, 1996, 413p.

b) *Contenido intelectual*. No se trata de un Diccionario de Filosofía sino de un verdadero Diccionario Enciclopédico ya que incluye voces relativas a personas y una extensa bibliografía. En cuanto a su organización interna, el Diccionario sigue el esquema común a este tipo de obras de referencia. En primer lugar, ofrece unas orientaciones acerca de lo que el lector puede esperar de la obra, cuál es su organización y estructura, las abreviaturas que se van a emplear, si existen cambios con respecto a ediciones anteriores, etc. En segundo lugar se nos presenta la lista de vocablos o artículos que conforman el Diccionario a dos columnas. Su contenido específico está dividido en seis partes. La *Presentación* de esta nueva edición corre a cargo de la esposa de Ferrater, Priscilla Cohn, la cual alude emocionada a la continuación de la obra de su marido. En segundo lugar nos encontramos con un *Prólogo a la nueva edición*, de Josep-Maria Terricabras. En él se insiste en que “El objetivo de esta nueva edición —a los quince años de la última preparada por Ferrater— se puede formular de un modo simple: se ha querido actualizar el DICCIONARIO conservando fielmente el carácter de la obra y, muy especialmente, dos aspectos subrayados ya por el autor en su *Prólogo a la sexta edición*: de una parte, el rigor y la exactitud de la información; de otra, la abertura amplia y ecuménica del DICCIONARIO” (p.X). Ese *Prólogo a la sexta edición* constituye la tercera parte de la obra. En él habla Ferrater de su obra, sus objetivos, en diciembre de 1976. Siguen en quince puntos muy pedagógicos las *Advertencias para el manejo de esta obra*, y en diez apartados, las *Advertencias para el uso de las bibliografías*.

Ya por último, se inician las voces, de la A a la Z. Los artículos sobre autores incluyen una bibliografía de las obras del autor en orden cronológico y una bibliografía, también en orden cronológico, de escritos sobre el autor. Se indican asimismo, cuando los hay, repertorios bibliográficos, índices, léxicos, comentarios a obras determinadas y ediciones de obras selectas y completas, así como ediciones críticas. En la bibliografía no se han mencionado los lugares de publicación y los nombres de firmas o instituciones responsables de la misma.

Una porción considerable del nuevo material se refiere a la filosofía contemporánea, pero se ha seguido prestando atención a todos los períodos de la filosofía y se ha mantenido la tendencia de las ediciones anteriores a presentar los conceptos en su historia. Ferrater ha incluido buen número de autores y conceptos que no son demasiado conocidos, pero sin los cuales no podría pintarse el vasto lienzo del pensamiento filosófico. Ha conservado asimismo la tendencia a incluir algunas figuras, conceptos y tendencias que desde el

punto de vista convencional no son estrictamente filosóficos, pero cuyo interés filosófico le parece innegable. Aunque contiene información sobre figuras y conceptos básicos de la llamada "filosofía oriental", trata principalmente de la titulada "filosofía occidental" a partir de Grecia.

c) *Información adicional*. No ofrece información adicional como apéndices y apartados bibliográficos específicos ni anotaciones acerca de algún tema. Podría considerarse, no obstante, la Bibliografía presentada al final de algunas de las voces como una información adicional, debido a su tamaño, revisión y selección.

d) *Forma física*. Las voces son presentadas en negrita y mayúsculas. Su tipografía es bastante buena, letra clara y amplia. Buenos márgenes y uso del reclamo. Son volúmenes de peso y de manejabilidad relativa, aun cuando tengan un uso muy frecuente en los Centros de Documentación. Su encuadernación es, de momento, en empastado o tela y su precio gira en torno a las 8.500 ptas. cada volumen

— Lalande, André. *Vocabulario técnico y crítico de la filosofía*. 2 vols. Traducción española de la quinta edición hecha por un conjunto de profesores bajo la dirección de Luis Alfonso. Revisada por Vicente Quintero. Buenos Aires: Librería "El Ateneo" Ed., 1953.

a) *Autoría*. Se trata de una traducción al castellano realizada sobre la quinta edición francesa (Presses Universitaires de France, 1947), en dos tomos. Se trata de una obra laureada por la Academia Francesa y, aunque es una obra colectiva, se la conoce en el mundo filosófico como el *Vocabulario de Lalande*, por haber sido André Lalande quien, tras haber lanzado la idea, se convirtió, en su calidad de Secretario General de la Sociedad Francesa de Filosofía, en alma del trabajo de redacción y se ocupó hasta su muerte de su puesta al día.

El Vocabulario Técnico y Crítico de la Filosofía, revisado por los miembros y correspondientes de la Sociedad Francesa de Filosofía y publicado, con sus correcciones y observaciones, por Lalande, está considerado como una obra maestra de lexicografía, no superada en su género. El Vocabulario tuvo una lenta elaboración que abarca numerosos años. La idea de la obra y del método que debía seguirse en ella fueron bosquejados primeramente en un artículo de Lalande sobre *El lenguaje filosófico y la unidad de la filosofía*, aparecido en la Revista de Metafísica y Moral (1898), y después en una comunicación que el mismo filósofo presentó al Congreso Internacional de Filosofía titulada *Sobre la crítica y la fijación del lenguaje filosófico* (1900).

La fundación de la Sociedad Francesa de Filosofía, como uno de los resultados del Congreso, permitió llevar a cabo el proyecto de Lalande. La primera edición del Vocabulario fue apareciendo por fascículos en el Boletín de la Sociedad de julio de 1902 a julio de 1923. Desde entonces el diccionario fue mejorando y aumentando incansablemente a través de sucesivas ediciones. En él colaboraron eruditos franceses, ingleses, alemanes e italianos, entre los cuales se encuentran los nombres más destacados de la filosofía contemporánea: Bergson, Blondel, Lachelier, Brunschvicg, Gilson, etc. Esta es una de las razones por las que esta obra, y según se nos advierte en la solapa, ha podido alcanzar la madurez y la perfección que la caracterizan y que, como lo indicó acertadamente Arturo Costa Alvarez, sea “el más moderno, el más amplio, el más completo, el más cómodo y el más satisfactorio de los vocabularios filosóficos que existen. Es el más moderno por la fecha de su preparación; el más amplio porque su vocabulario desborda sobre los de sociología, biología, historia, derecho y economía; el más completo porque, en los casos de paronomasia, expone el distinto significado del término en otras lenguas; el más cómodo porque, como transcribe el texto auténtico de sus autoridades, ahorra las buscas y las comprobaciones; el más satisfactorio porque, en sus observaciones críticas, da la razón de sus afirmaciones, y en sus notas complementarias ofrece elementos para que el conductor elija entre el significado que se le presenta como mejor, y los que no lograron triunfar en el cambio de ideas de los colaboradores, y que conviene conocer para la justa interpretación de los textos en que aparecen ocasionalmente”. Se nos señala, asimismo, que el Vocabulario posee todas las cualidades del intelecto francés: precisión, claridad y sobriedad, cimentadas en una sólida erudición, que sin exhibirse aparatosamente sirve de basamento indestructible. No es de extrañar, pues, que el Vocabulario constituya una obligada obra de consulta no sólo para los estudiosos de la filosofía sino también para todos aquellos a quienes interese cualquier aspecto de la cultura universal.

b) *Contenido intelectual.* Estamos ante un Diccionario Filosófico muy especial. Diccionario en tanto en cuanto no existen artículos para personas ni para escuelas filosóficas. Tampoco se proporciona bibliografía que acompañe las voces que se explican o definen. La obra está estructurada en torno a tres apartados. Los seis primeros se refieren a cuestiones de presentación y de orientación al lector para el manejo de la obra, así como comunicación acerca de los cambios realizados con respecto a ediciones anteriores (Advertencia de la edición española; Advertencia de la segunda edición; Advertencia de la cuarta edición; Prefacio a la quinta edición; Abreviaturas; y Nota sobre las

radicales internacionales). En séptimo lugar se desarrollan los vocablos filosóficos propiamente dichos con su traducción al griego (G), al francés (F), al alemán (D), al inglés (E) y al italiano (I). Tras ello, se presentan dos o más sentidos de la palabra en cuestión, utilizando el abecedario en mayúsculas. En la mayoría de las ocasiones, el vocablo que se define y explica es de gran relevancia y necesita una aclaración, realizada por lo general por filósofos de prestigio (en este caso, se identifica la persona entre paréntesis). Estos comentarios aparecen en la parte mitad inferior de la página y se destacan mediante la eliminación de las dos columnas, que es precisamente la forma que se sigue para el desarrollo de las voces.

c) *Información adicional*. Existen notas a pie de página, aunque no muy abundantes. Además, tenemos las ampliaciones a las voces, que podrían calificarse de información adicional si no fueran un ingrediente tan importante como el propio concepto al que amplía y comenta. Por lo demás presenta, al final del segundo volumen, un Apéndice, donde se amplían determinadas voces, o se añaden aclaraciones.

d) *Forma física*. Los volúmenes que componen este Vocabulario o Diccionario Filosófico son grandes, de cerca de 1.000 páginas, y pesados. El reclamo es muy claro, en negrita y mayúscula. Los márgenes son muy amplios y la tipografía muy clara y grande facilita la lectura. Las dos columnas permiten diferenciar lo que es el desarrollo de la explicación de las voces de los comentarios a las mismas. Se trata, por último, de una obra de consulta en Centro de Documentación ya que no está disponible en el mercado debido a su antigüedad y su uso restringido a especialistas.

— Sánchez Meca, Diego. *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alderabán, 1996. 498 p.

a) *Autoría*. Profesor de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Madrid, Diego Sánchez Meca es autor de reconocidas obras y estudios relacionados con la filosofía y la literatura.

b) *Contenido intelectual*. Está dirigido a cualquier lector que quiera iniciarse en el significado del lenguaje filosófico básico, aportándole una información adecuada que le permite familiarizarse con los distintos terrenos de investigación en los que se diversifica la reflexión filosófica. Su novedad reside en la atención que presta el autor a las filosofías orientales, sobre todo a las filosofías de la India, Japón y China, ofreciendo así a un público amplio y heterogéneo la posibilidad de acercarse a la problemática filosófica de otras

culturas y tradiciones. Asimismo, este Diccionario presenta, frente a otros Diccionarios anquilosados en temas ya manidos, una orientación resueltamente contemporánea que permite al lector conocer las cuestiones realmente vivas y vigentes en filosofía, así como estar al tanto de las discusiones filosóficas más recientes. Ello supone, claro está, ofrecer un material informativo puesto al día. Por último, esta obra no pretende tanto documentar eruditamente las cuestiones cuanto hacerlas comprensibles, con el convencimiento de que la filosofía no es un saber abstracto, inaccesible y esotérico.

Se trata de un Diccionario Filosófico Enciclopédico ya que incluye personas y bibliografía. La obra está dividida en cuatro partes. Un breve *Prólogo* explica la novedad y los objetivos del Diccionario. A continuación se nos ofrece un *Índice de términos por autores* (sin paginación), dividido en cuatro bloques: Filosofía Antigua; Filosofía Medieval; Filosofía Moderna y Filosofía Contemporánea. En tercer lugar tenemos un *Índice de términos por materias* (también sin paginación), dividido en nueve bloques: Escuelas Filosóficas, movimientos y corrientes de pensamiento; Lógica y Filosofía del lenguaje; Metafísica, ontología, teología; Cosmología, Filosofía de la naturaleza; Teoría del conocimiento y Filosofía de la ciencia; Estética, Filosofía del arte y de la literatura; Ética, sociología, Filosofía Política; Psicología, antropología, Filosofía de la cultura; Filosofías de la India, Japón y China. Por último, con los *Términos*, se desarrolla el Diccionario con los artículos seleccionados.

La obra utiliza la estructura enciclopédica. Las palabras señaladas con asteriscos (*) tienen un desarrollo propio en este diccionario, remitiendo a su lectura para una mayor comprensión y ampliación de la información.

c) *Información adicional*. Podríamos calificar el Índice de términos por autores y el Índice de términos por materias de información complementaria, en tanto en cuanto están elaborados para servir de guía al lector que quiera conocer, de un golpe de vista, la problemática filosófica. Asimismo, cuando las voces se refieren a personas, el autor adjunta la bibliografía del filósofo correspondiente, siguiendo un orden cronológico de composición.

d) *Forma física*. Su presentación resulta bastante atractiva: de color azul intenso y las palabras "Diccionario de Filosofía" y el nombre del autor en color blanco, y en la mitad de la portada el cuadro que representa la Academia de Platón en colores vivos. Impreso a dos columnas, con empleo del reclamo, y con las entradas en mayúscula y negrita, presenta amplios márgenes y una tipografía clara y de agradable lectura. Su identificación externa cumple todos los requisitos de este tipo de obras en las indicaciones

en el lomo. Su tamaño y peso son similares a los de una monografía. Su precio gira en torno a las 3.000 ptas.

— Savater, Fernando. *Diccionario filosófico*. Barcelona: Planeta, 1997, 463p.

a) *Autoría*. Fernando Savater es profesor de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y autor de numerosas obras de gran éxito relacionadas con preocupaciones éticas, políticas y filosóficas.

b) *Contenido intelectual*. Se trata de un Diccionario de autor y no de un Diccionario en el más puro sentido de la palabra. No se trata, pues de un trabajo en equipo ni de una obra de consulta desde un punto de vista académico. Su fin, según lo indica el propio filósofo, es “el de servir de antídoto reflexivo contra la pedantería y la intimidación doctrinal (...). No es éste pues un diccionario para ser *consultado* sino para ser *leído*. Y para servir de acicate y trampolín para leer a otros, porque todo lo que he escrito en mi vida no es más que una invitación a seguir leyendo” (p.38). Después de unas citas de Goethe, Martinus von Biberach, J. Ortega y Gasset, T.W. Adorno y Los hermanos Marx, la obra se divide en dos grandes partes, la *Introducción*, donde el autor da noticia, filosofando, de lo que tiene por filosofía y de lo que es su diccionario. En segundo lugar se nos presentan las sesenta y seis voces, empezando por *Alegría* y terminando con *Yo* (que nos remite a *Sueños*). Aunque se incluyen vocablos y autores que sin duda encontraríamos en otros Diccionarios, hay que advertir que aparecen otras voces como *Erotismo*, *Peter Cushing* o *Ficciones* que rara vez aparecen en un Diccionario de filosofía.

c) *Información adicional*. No presenta ninguna información complementaria si bien podemos considerar que con su lectura el lector se siente atraído hacia otros textos recomendados por la obra.

d) *Forma física*. Su presentación la encontramos en dos formatos, en empastado y en rústica, siendo este último el que más aceptación ha tenido entre sus lectores más habituales. Tiene una presentación atractiva, en azulón y fondo naranja y amarillo donde se vislumbra el busto de un filósofo y en donde se sitúa el título de la obra y el nombre del autor. Al ser un libro de bolsillo tiene todos los ingredientes para resultar cómodo de uso, de encuadernación resistente y con una letra clara y agradable. Con márgenes quizá un poco estrechos y sin el uso ni del reclamo ni tampoco de las dos columnas, dos elementos habituales en un Diccionario académico. Su precio no llega a las 2.000 ptas.

— *Diccionario de Filosofía en CD-ROM. Autores. Conceptos. Textos.*

Autores: Antoni Martínez Riu y Jordi Cortés Morato.

Publicado en Barcelona (1996) por la editorial Herder, este diccionario en formato electrónico tiene la ventaja, frente al diccionario impreso, de la rapidez con la que se accede a la información. Al basarse en enlaces de hipertexto permite la consulta de las diversas entradas de múltiples formas, a la vez que se pueden llevar a cabo complejas formas de búsqueda de la información. Los componentes de este Diccionario, que en modo alguno pretende superar al famoso diccionario impreso de J.Ferrater Mora, y que está pensado esencialmente con finalidades docentes, son los siguientes, tal como se nos advierte en la presentación del mismo: Diccionario de autores y conceptos filosóficos con 3.675 entradas relacionadas entre sí por más de 40.000 enlaces hipertexto; Selección de textos filosóficos, relacionados con los contenidos del diccionario: 1.100 textos escogidos que permiten ampliar el contenido de las explicaciones o que ilustran el pensamiento de sus autores; Cronología de autores y textos filosóficos en su contexto histórico, científico y cultural. La cronología, que ha sido elaborada a partir de la que fue preparada por Claudio Mazzarelli para el volumen en papel de R.Reale y D.Antiseri *Historia del pensamiento filosófico y científico* (también publicada por la editorial Herder en 1992), incluye datos paralelos relativos a la historia y a otras disciplinas con un sistema de visualización perfectamente claro. El Diccionario ofrece, como prestaciones generales, un rápido y sencillo acceso a la información, por orden alfabético, secuencialmente, marcándola en una lista o buscando cualquier término que aparezca en el diccionario o en los textos a través de la barra de menús. Por supuesto, permite imprimir toda la información, copiarla, importarla y tratarla con cualquier procesador de texto. Existe también la posibilidad de añadir anotaciones vinculadas a las entradas. Tiene la función de "historial", que graba el recorrido efectuado en una sesión de consulta del diccionario, etc. La única objeción al volumen es de escaso atractivo en la presentación en un momento en que la tecnología en ese sentido ha avanzado enormemente. Su precio se acerca a las 20.000 ptas.

Otros Diccionarios Filosóficos

Mencionamos a continuación una serie de Diccionarios Filosóficos que aunque no hayan sido reseñados en este trabajo, no por ello dejan de tener

interés para los Centros de Documentación:

—Apel, Max. *Diccionario de Filosofía*. Traducción de Orencio Muñoz. Revisión de la traducción: Carlos Moreno. México: Limusa, 1991. 341 p.

—Aubral, François. *Los Filósofos*. Traducción y adaptación de José Manuel Revuelta. Madrid: Acento, 1993. 94 p.

—Audi, Robert (Ed.). *The Cambridge Dictionary of Philosophy*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995. 882 p.

—Brugger, Walter. *Diccionario de Filosofía*. Traducción de José M^a Vélez. Barcelona: Herder, 1978 (9^a ampliada).

—Durozoi, Gérard; Roussel, André. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Teide, 1994. 319p.

—Foulquié, Paul; Sain-Jean, Raymond. *Diccionario del lenguaje filosófico*. Traducción de César Armando Gómez, y complementos por José Luis Lobato Carbia y César Armando Gómez. Madrid: Labor, 1967. 1099 p.

—Huisman, Denis. *Diccionario de las mil obras clave del pensamiento*. Traducción de Carmen García Trevijano. Madrid: Tecnos, 1997. 724 p.

—Huisman, Denis, ed. *Dictionnaire des philosophes*. 2 vols. Paris: P.U.F., 1984.

—Jolivet, Régis. *Diccionario de Filosofía. Seguido de un cuadro histórico de las escuelas de Filosofía*. Traducción de Leandro de Sesma. B.Aires: Club de Lectores, 1978. 206 p.

—Julia, Didier. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Larousse Planeta, 1995. 324 p.

—Kring, Hermann; Baumgartner, Hans Michael; Wild, Christoph; y otros autores. *Conceptos fundamentales de Filosofía*. 3 tomos. Versión castellana de Raúl Gabás. Barcelona: Herder, 1977.

—Noiray, André (Ed.). *La Filosofía*. (Diccionario del saber moderno). Bilbao: Ediciones Mensajero, 1974. 551 p.

—Robert, François. *Diccionario de Términos Filosóficos*. Traducción de José Manuel Revuelta. Madrid: Acento, 1996 (4^a). 91 p.

Enciclopedias y Diccionarios Filosóficos resultan de gran utilidad porque pueden ser usados para satisfacer necesidades informativas de tipo filosófico y suelen constituir la primera toma de contacto con el conocimiento buscado. Son obras de referencia imprescindibles para cualquier estudioso de la filosofía, y se convierten generalmente en instrumentos de trabajo para el filósofo en los distintos niveles de su proceso de investigación. Son razones sufi-

cientes para que los Centros de Documentación deban de conocerlas en profundidad a fin de tenerlas a disposición del usuario del saber. Un mayor conocimiento proporciona un mejor uso y disfrute. Ahora bien, adolecen de dos dificultades objetivas, su compilación y su puesta al día o actualización, lo cual condiciona su valoración antes de decidir la compra o el uso.